

"Soy priista institucional" dice Figueroa

Luis Gutiérrez R. / enviado

QUERETARO, Qro., 4 de marzo. — Rubén Figueroa echa por delante su amplio tórax y, mientras con el codo se abre camino entre la multitud, le dice sorprendido al reportero:

— ¿Vetar yo a algún precandidato? Ni lo mande Dios. Soy un priista institucional. Respeto la decisión de mi partido y soy, además, un hombre con responsabilidad.

— Entonces, ¿todos los precandidatos son idóneos, representativos?

— Absolutamente todos.

El sol cae a plomo sobre la Plaza de la Constitución de esta ciudad, y en un diminuto hueco que dejan los 10 mil asistentes al acto del quincuagésimo aniversario del PRI, el reportero sigue con la breve encuesta hasta Rafael Hernández Ochoa, gobernador de Veracruz.

6

"Soy priista institucional: Figueroa"

de la primera

— Mira paisano, todos son distinguidos priistas, muy representantes. Ahora que, pues el voto de los veracruzanos es el que tiene que confirmarlo.

Se le comenta que es evidente que el PRI está "resucitando" políticos.

— Mira, lo que pasa es que el PRI tiene memoria. No se trata de resucitar, sino de que el partido use a los hombres más adecuados a la Reforma Política y a las necesidades de la próxima legislatura. Puedes ver, entonces, que hay entre los precandidatos, gente con mucha experiencia política, políticos muy cuajados, hasta los más jóvenes.

Para Jorge Jiménez Cantú, gobernador del estado de México, en su entidad el PRI hizo una selección "muy cuidadosa" de precandidatos y, por lo tanto, "no hay razón para vetar a nadie".

Manuel Bernardo Aguirre, gobernador de Chihuahua, está sentado junto a Pedro Zorrilla Martínez y Jesús Martínez Ross. Es parco, como siempre.

"Los precandidatos — dice — son los más representativos del Estado. No hubo sorpresas".

— ¿Por qué no salieron los nombres de Chihuahua?

— Simplemente por sistema, por política del partido, que nosotros respetamos.

Luego añade: "Ni intervine en la elaboración de las listas ni vetaré a alguno de los incluidos. Y nadie puede vetar, porque en México no hay grandes electores. No hay ya dedazo. Si el partido fue el que dio los nombres fue porque así estaba previsto".

Leandro Roviroso Wade, de Tabasco, asegura: "Como priista disciplinado, ni envié listas ni hice recomendaciones. En cuanto a por qué fue el centro el que dio los nombres,

no creo que haya sido realmente así: fueron los sectores los que manifestaron previamente su apoyo y sus adhesiones".

El gobernador de Nuevo León, Pedro Zorrilla Martínez, afirma que si alguien intentara vetar a los precandidatos (fue el de Morelos, Armando León Bejarano, el que por primera vez se refirió al "derecho de veto", de los gobernadores como primeros priistas de los estados), "estaría pasando sobre la voluntad del pueblo".

Y agrega enfático: "El veto, de quien usted quiera, es indebido. Además, los nombres que se han manejado son de gente conocida y conocedora. Desde hace dos meses, quizá más tiempo, ha habido una extensa consulta entre el pueblo nuevoleonés".

Cuando se le pregunta a Carlos Torres Manzo, de Michoacán, si se propone vetar alguno de los precandidatos nombrados por el Comité Ejecutivo Nacional del PRI, contesta:

"Ni siquiera he pensado en esa posibilidad. La gente seleccionada es muy conocida y tiene el apoyo de los tres sectores. En las listas no hay ni colados, y mucho menos recomendados".

Eliseo Jiménez Ruiz, gobernador de Oaxaca, vuelve a intervenir, acompañado del diputado Heladio Ramírez López, presidente del Comité Estatal del PRI en esa entidad:

"Yo no vetaría a ningún candidato porque todos son buenos amigos, buenos priistas y capaces de representar dignamente a los oaxaqueños. Además, seleccionar candidatos no es asunto de los gobernadores. Esa, en todo caso, es labor del Comité Directivo Estatal que dirige mi amigo Heladio".

Y Heladio sonríe con amplitud, a la oaxaqueña.